

"EL ESTADO Y LA EDUCACIÓN", de *Roberto Munizaga Aguirre*. Imprenta Universitaria

La Sociedad Amigos de Valentín Letelier patrocina la edición.

Estamos acostumbrados a la reciedumbre y claridad expositivas de Roberto Munizaga Aguirre, que hace honor al ancestro vasco, sincero y fuerte.

Munizaga insiste en la necesidad de tutelar la precoz cultura de Hispanoamérica mediante la agencia educacional del estado. A la nación políticamente organizada le compete el ejercicio en gran parte de la docencia y su control en todo caso. Es peligrosa la libertad de enseñanza aun en los establecimientos especializados y superiores. ¿Se ha olvidado ya el decreto Cifuentes de 1872, que provocó la "feria de exámenes"?

Munizaga es una de las pocas, de las contadísimas voces que no tranza en tan espinudas cuestiones. Lo conocemos hace años con andar definido, producto necesario de la convicción que le asiste en problemas de trascendencia social y política incalculable. Es la época en que la debilidad y el deseo de medrar se han convertido en epidemia, y consuela oír un acento autárquico que estigmatiza a los turiferarios de la liberalidad docente con razones de a puño.

<https://doi.org/10.29393/At335-15URMO10015>

"LA UNIVERSIDAD, REALIDAD PROBLEMÁTICA", de *Julián Marías*.

Cruz del Sur

Es un ensayo con las excelencias y limitaciones de contenido y estilo que deben suponerse en un discípulo de Ortega y Gasset.

Cuando creemos que el autor se decidirá por fin y le va a asestar el golpe de gracia a las componendas y entregas oficiales que enervan doquier el cuerpo universitario, Julián Marías sesga el compromiso. Se evade buena y bellamente con subentendidos y leves sugerencias, de tal manera que el lector se siente desorientado y en ocasiones a buenas noches, vale decir a oscuras.

No se atreve nuestro joven expositor a llamar a las cosas por su nombre. ¿Cuál es la realidad problemática? Sencillamente, a nuestro juicio, una parte del profesorado, que en oportunidades es vasta, y alguna vez afectará a la generalidad. En las universidades "no son todos los que están, ni están todos los que son", especialmente en países que improvisan sus modos de existir culturales. No existe un procedimiento que garantice la selección de los docentes, y hasta no es raro que se les designe (descontando el nepotismo, la presión política, de grupos, etc.) por sus buenos modales o sus prendas de bonhomía.

Marías incurre en más de una grave paradoja. Señalemos la que se refiere al reconocimiento de que deben existir institutos de alta investigación que cuenten con el respaldo económico más decidido de la colectividad: son los universitarios. Y bien, en seguida campea por la existencia de pequeños núcleos, personales e imperfectos que deben reemplazarlos, como los de Ortega y el propio Marías en España. ¿Cómo se entiene esto?

Olvida, además, un alcance al abuso del término *universidad*. Falta sólo emplearlo en instituciones delictuosas...